

Fernando Carrión M. / Grace Benalcázar Z.

# Políticas integrales y convivencia en las ciudades de América Latina: servicios urbanos e inclusión



**cifal**  
Barcelona



**unitar**  
United Nations Institute for Training and Research



**OLACCHI**  
Organismo Latinoamericano  
y del Caribe de Capacitación

**Quito**  
DISTRITO  
METROPOLITANO

Con el apoyo de



**VEOLIA**  
ENVIRONNEMENT

**PROACTIVA**  
MEDIO AMBIENTE

© OLACCHI

El Quinde N45-72 y De Las Golondrinas

Quito, Ecuador

Tel.: (593 2) 246 2739

[olacchi@olacchi.org](mailto:olacchi@olacchi.org)

[www.olacchi.org](http://www.olacchi.org)

CIFAL-Barcelona

Institut de Seguretat Pública de Catalunya, Ctra. C-17

Barcelona-Ripoll, km 13,5

08100 - Mollet del Vallès (Vallès Oriental)

Barcelona, España

Tel: +34 93 343 52 29

Fax: +34 93 343 52 30

[www.cifalbarcelona.org](http://www.cifalbarcelona.org)

UNITAR

Chemin des Anemones

CH 1219, Chatelaine

Geneve, Suisse

Tel: +41 (0) 22 917 88 42

Fax: +41 (0) 22 917 89 93

[www.unitar.org/ldp](http://www.unitar.org/ldp)

Ilustre Municipio

del Distrito Metropolitano de Quito

Palacio Municipal

Venezuela entre Chile y Espejo

Quito-Ecuador

[sitioweb@quito.gov.ec](mailto:sitioweb@quito.gov.ec)

[www.quito.gov.ec](http://www.quito.gov.ec)

ISBN: 978-9978-370-08-7

Cuidado de la edición: Gabriela Chauvin Ochoa

Diseño de portada e interiores: Antonio Mena

Imprenta: Crearimagen

Primera edición: septiembre de 2009

# Índice

---

PRESENTACIÓN .....	7
AGRADECIMIENTOS .....	9
INTERVENCIONES PROTOCOLARES .....	15
<i>Carlos González, Carlos Lopes, Joachim Bitterlich, Dominique Héron, Fernando Carrión, Joan Saura i Laporta</i>	
INTRODUCCIÓN	
<b>Sociedad, ciudad y gobierno: trípede de la convivencia ciudadana . . .</b>	<b>45</b>
<i>Fernando Carrión M. / Grace Benalcázar Z.</i>	
GESTIÓN URBANA INTEGRAL Y CONVIVENCIA	
<b>Gobernabilidad y nuevos territorios .....</b>	<b>73</b>
<i>Jordi Borja</i>	
<b>Urbanismo y espacio público: oportunidades para fomentar cultura ciudadana .....</b>	<b>97</b>
<i>Antanas Mockus</i>	
<b>Quito: una experiencia de gestión integral para la convivencia .....</b>	<b>107</b>
<i>Diego Carrión Mena</i>	
ESPACIO PÚBLICO, CULTURA CIUDADANA Y CONVIVENCIA	
<b>Violencia urbana: un asunto de ciudad .....</b>	<b>119</b>
<i>Fernando Carrión M.</i>	

<b>Metrópolis y recuperación urbana: ¿la comparación Europa-América Latina es pertinente? . . . . .</b>	<b>149</b>
<i>Hélène Rivière d'Arc</i>	
<b>Las ciudades y el desafío político de la seguridad . . . . .</b>	<b>165</b>
<i>Andrés Antillano</i>	
<b>Agua y metrópoli: buscando la sostenibilidad. El reto de la Ciudad de México por agua potable . . . . .</b>	<b>183</b>
<i>Gustavo Rodríguez Elizarrarás</i>	
<b>ACCESO A LA CIUDAD, SERVICIOS Y CONVIVENCIA</b>	
<b>Gestión de los servicios básicos y convivencia . . . . .</b>	<b>217</b>
<i>Juan A. Neira Carrasco</i>	
<b>¿Por qué se dejan tantas vidas sobre el asfalto? Muerte en las calles, seguridad vial y ciudadana . . . . .</b>	<b>229</b>
<i>Ricardo Montezuma</i>	
<b>Movilidad en Santiago: un camino hacia la integración . . . . .</b>	<b>247</b>
<i>Marco Carmach Botto</i>	
<b>RIESGOS URBANOS E INCLUSIÓN SOCIAL</b>	
<b>Aliviando el peso de problemas ambientales: del diagnóstico a la acción colaborativa en Moreno, Buenos Aires, Argentina . . . . .</b>	<b>265</b>
<i>Gastón Urquiza</i>	
<b>Convivencia bajo riesgo . . . . .</b>	<b>289</b>
<i>Germán Solinís</i>	
<b>Servicios urbanos e inclusión . . . . .</b>	<b>303</b>
<i>Gonzalo Ramírez G.</i>	

**Intervenciones protocolares  
durante la conferencia,  
27 y 28 de junio de 2008**

# Discurso de Inauguración

## *Políticas urbanas integrales y convivencia en las ciudades de América Latina. Servicios urbanos e inclusión*

---

Carlos González<sup>1</sup>

La mayoría de la población del mundo vive o vivirá en ciudades, sean estas medianas o grandes urbes. Este fenómeno no supone únicamente un cambio del espacio físico, sino sobre todo una transformación mayúscula de la forma de vida de una parte importante de la población mundial y un cambio en las relaciones sociales y económicas que genera nuevos riesgos y conflictos que ya amenazan y amenazarán la vida cotidiana en algunas de nuestras grandes ciudades.

El CIFAL Barcelona es el resultado de una cooperación entre UNITAR y la Generalitat de Cataluña a través del Ministerio de Interior, y está vinculado con el Instituto de Seguridad Pública de Cataluña, centro cuyas actividades principales son la formación de los miembros de los servicios relacionados con la seguridad pública y la promoción del estudio y la investigación en el ámbito de la seguridad. Sus programas se dirigen no solamente a policías de la nueva Policía autónoma de Cataluña, sino a todos los funcionarios locales relacionados con la seguridad pública (gestión de riesgos naturales, urbanistas y funcionarios que intervienen en el espacio público, entre otros).

Desde CIFAL Barcelona siempre hemos defendido que una buena organización y un buen gobierno de la ciudad minimizan los riesgos y conflictos e incrementan consecuentemente la seguridad. Este buen gobierno de la ciudad incluye muchos ámbitos diferentes.

---

1 Director de CIFAL Barcelona.

Sin duda, la propia configuración del espacio urbano constituye un elemento esencial. La existencia de espacios que supongan la creación de referentes sociales significativos que faciliten su pacífica ocupación por parte de la población, que favorezcan la realización de actividades profesionales o de ocio diversas, o que simplemente promuevan la relación con otras personas, constituye un factor esencial para asegurar la convivencia ciudadana. La planificación urbanística, en un sentido amplio, es un factor extremadamente relevante para facilitar o perjudicar “el buen orden” de las ciudades, entendido este buen orden como una convivencia armónica y pacífica, basada en el respeto a los derechos de las personas y grupos. Pero debemos tener en cuenta, como ha dicho Jordi Borja, que urbanizar no significa necesariamente “hacer ciudad”. La existencia cada vez más frecuente de barrios-guetos, segregados, sin movilidad ni diversidad social, significan la negación de la ciudad, favorecen los conflictos, la marginalidad y aumentan el miedo al “otro”, es decir, el sentimiento de inseguridad.

La calidad de los servicios públicos también es un factor fundamental de la vida de las ciudades. Sin un buen transporte público que facilite la movilidad de todas las capas de la población de una manera eficaz y por precios accesibles, sin un buen sistema de alcantarillado, adecuado abastecimiento de agua, suministro eléctrico igualitario y eficiente, y sin el acceso de todas las personas a la comunicación digital no es posible asegurar el entramado de relaciones sociales que da sentido a la convivencia en y entre nuestras ciudades.

Una buena red de servicios públicos facilita la convivencia, evita la marginalidad y, en consecuencia, mejora la calidad de vida de los ciudadanos. Su ausencia convierte la ciudad en un espacio de lucha individual por el acceso a condiciones esenciales de la vida “humana”, donde todos sus habitantes deben sobrevivir como mejor puedan, compitiendo con los demás y favoreciendo que los más fuertes se impongan, que algunos sectores sean desplazados hacia la marginalidad y, en definitiva, que la violencia y el conflicto crezcan. En este sentido se pronunció en su día la Asamblea General de las Naciones Unidas en su declaración de agosto de 2001 sobre las ciudades y otros asentamientos humanos en el nuevo

milenio, y esta ha sido desde el principio la finalidad del Programa Hábitat.

Para lograr la existencia de servicios esenciales a la comunidad, será necesario el esfuerzo del conjunto de actores sociales tanto públicos como privados. Pero deberemos asegurar que la acción de ambos esté dirigida, orientada, por poderes públicos democráticos y fuertes. El mercado no puede erigirse en el único regulador de las relaciones sociales y, por tanto, es precisa la intervención de los poderes locales para asegurar la fuerza integradora de la ciudadanía.

Pero ni aún el buen diseño de los espacios públicos y una buena organización de los servicios garantizan al cien por ciento el buen gobierno de las ciudades. Lograr la existencia de ciudades “vivas”, integradas, seguras y acogedoras requiere la existencia de algunos otros factores.

En primer lugar la participación activa de los ciudadanos. Tanto el diseño urbano como la organización de los servicios son cruciales para el buen gobierno de la ciudad, pero lo son en cuanto los ciudadanos puedan, a través de mecanismos de participación, tanto directa como indirecta, incidir en su diseño, desarrollo y sostenibilidad. Si los ciudadanos y ciudadanas no sienten la existencia de los servicios públicos, de los espacios urbanos como una respuesta a sus necesidades y demandas, difícilmente estos servicios tendrán la virtualidad articuladora que son susceptibles de generar, la capacidad integradora que perseguimos. En consecuencia, la ciudadanía no tendrá la percepción de pertenencia a la comunidad y, por ende, el sentimiento de seguridad que constituye nuestra meta.

En segundo lugar necesitamos considerar que existen conflictos sociales que no son estructurales, que no se derivan de la planificación urbana sino que provienen de la coexistencia de grupos de población en el espacio público con diversas culturas, diferentes valores y distintas concepciones acerca del uso de los espacios públicos y de lo público en general. Con alguna frecuencia, la concurrencia de estos grupos diversos genera conflictos que pueden llegar a amenazar la convivencia y la seguridad. Será necesario entonces garantizar que existan mecanismos de mediación y resolución de conflictos que, sin criminalizar la diferencia,



resulten adecuados para garantizar la seguridad de todos y todas, y siendo, al mismo tiempo, conscientes de que la más poderosa fuente de conflicto viene determinada por la existencia de desigualdades sociales inaceptables. La lucha contra la desigualdad social constituye uno de los ejes políticos más relevantes de nuestro tiempo.

Ello remite al tercero de los factores: resulta imprescindible garantizar a todas las personas el libre y fácil acceso a los servicios públicos, en especial, a dos que resultan esenciales: los servicios de seguridad y la justicia.

Asegurar el acceso a los servicios de seguridad quiere decir diseñar cuerpos profesionales capaces de responder de manera rápida y eficaz a las emergencias, articular planes de protección civil eficientes, garantizar que todas las capas de la población, en especial las que se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad, reciban una respuesta idónea cuando el “riesgo” que, se dice, define a nuestra sociedad, se transforma en siniestro.

Y por supuesto ello supone dotarse de un servicio de Policía que no actúe como institución autónoma y alejada del control democrático, sino formada sobre criterios de servicio a la ciudadanía como garante de sus derechos y libertades; una Policía próxima, profesionalmente capacitada, consciente de que garantizar la seguridad obliga a intervenir primordialmente en clave preventiva y, por tanto, en continua interacción con otros profesionales de la salud, la educación o la acción social; una Policía, en fin, respetuosa con los “diferentes”, los desiguales, provenga esa desigualdad de donde provenga: raza, religión, estatus social o preferencias sexuales.

Debe garantizarse el acceso igual, al alcance de todos, a una justicia imparcial, independiente de los poderes políticos o económicos, garantista, cercana, rápida y atenta a los cambios que se producen en la sociedad. Uno de los factores más dañinos para promover la convivencia social proviene de la dificultad de muchas personas para ver reconocida su condición de “ciudadano”, es decir, de una persona dotada de derechos cuyo ejercicio puede exigir también ante los Tribunales de Justicia, y de obligaciones que a su vez pueden serle exigidas. La Justicia debe

convertirse en el principal instrumento para luchar contra las dinámicas discriminatorias que hoy se extienden en nuestras sociedades.

Soy consciente de que algunas de estas cuestiones trascienden las competencias de las autoridades municipales, pero la progresiva “urbanización” de las sociedades modernas dota a gestores y gestoras públicos locales de un poder de influencia y decisión extraordinario, que debe ser utilizado para promover cambios estructurales en la vida de las personas.

En definitiva, debe coincidir el conjunto de actores públicos en la ciudad (y por qué no, privados) para garantizar que la ciudadanía disfrute con seguridad de unos buenos servicios públicos y conviva pacíficamente; en resumen, para que ciudadanos y ciudadanas disfruten de sus derechos en el entorno urbano que es el entorno donde finalmente viviremos prácticamente todos.

Por eso es tan importante que compartamos experiencias, que veamos dónde podemos encontrar referencias que nos ayuden, que nos den ideas o nos muestren buenas prácticas que contribuyan a la gobernanza de nuestras ciudades. Estas experiencias tendrán que sustentarse en políticas transversales, pero también tendrán presentes los instrumentos que, en el marco de esas políticas, tengan como objetivo garantizar la seguridad. Sin seguridad, entendida como la garantía del libre disfrute de los derechos y libertades ciudadanas, no hay gobernanza y sostenibilidad posibles.

CIFAL Barcelona es consciente que para avanzar en el largo (interminable) camino de la gobernabilidad, de la convivencia en las grandes ciudades, tenemos que caminar juntos, tenemos que compartir. Con esta intención se planteó la conferencia internacional *Políticas urbanas integrales y convivencia en las ciudades de América Latina. Servicios urbanos e inclusión*, como una herramienta para la creación de la Red Convival, instrumento que agrupa a las autoridades e instituciones tanto locales como regionales y que nos permitirá aprender unos de otros y facilitará la mejora de la calidad de vida de nuestras ciudades. De ahí mi enorme satisfacción por su presencia, por el hecho de que hayan abandonado por unos días sus importantes responsabilidades para asistir a este evento y compartir sus experiencias para poner los cimientos de la futura Red Convival.

Muchas gracias a los responsables de UNITAR que siempre dieron su más decidido apoyo al proyecto desde su inicio, a la Alcaldía de Quito por su inestimable aporte político y material a la realización de esta conferencia, a todas las entidades colaboradoras en la realización de este evento así como a los asistentes y lectores de esta publicación.

# Discurso de Inauguración

## *Políticas urbanas integrales y convivencia en las ciudades de América Latina. Servicios urbanos e inclusión*

---

Carlos Lopes\*

Es un enorme placer y un honor estar con ustedes en Quito. Esta conferencia es de gran importancia para mí por dos razones: es la primera que organizamos en América Latina en el marco de nuestros trabajos con CIFAL Barcelona, y las problemáticas que vamos a tratar durante estos dos días son de especial actualidad.

Para comenzar, deseo destacar dos tendencias, la urbanización masiva de nuestro planeta y el incremento de la violencia urbana. En la actualidad, más de la mitad de la población mundial se encuentra en efecto urbanizada y de aquí al año 2030 nos encontraremos con más del 60%. Es un quinto de la población la que vive en ciudades de 1 a 5 millones de habitantes. Las “metaciudades”<sup>1</sup> no dejan de multiplicarse y mil millones de personas (es decir, un tercio de la población urbana mundial) a lo largo del planeta se ha establecido en barrios de chabolas. Esta tendencia se acentúa aún más en América Latina, la región más urbanizada del mundo, donde el conjunto de población que vivirá en las ciudades sobrepasará el 80% en 2020.

Por lo que se refiere a la violencia, la Organización Mundial de la Salud (OMS) se preocupa por este fenómeno especialmente devastador para la salud pública que “provoca más de 1 millón de muertes cada año y aún más heridos” y “figura entre las principales causas de muerte en el

---

\* Subsecretario General de las Naciones Unidas y Director General de UNITAR.

1 Metaciudades: conurbaciones de más de 20 millones de habitantes.

mundo para las personas con edades comprendidas entre los 15 a los 44 años”.

En este contexto, la violencia definida como urbana y su corolario, y el sentimiento de inseguridad, son en la actualidad los principales retos a los que deben enfrentarse las autoridades públicas. ¿Qué relación existe entre ciudad y violencia?, ¿entre riesgos y violencias? Finalmente, ¿qué tipo de seguridad debe proveerse en las ciudades de América Latina?

UNITAR se inscribe en una corriente de pensamiento según la cual los comportamientos desviados y la violencia deben comprenderse como reacciones estructuralmente generadas por la organización social, en la cual el individuo se inscribe. Nuestra sociedad contemporánea, como el título de la obra del sociólogo alemán Ulrich Beck, es una “sociedad del riesgo”, una sociedad desigual ya que la capacidad para hacer frente a los riesgos nunca ha sido tan condicionada por capacidad social y financiera de cada individuo. Pensamos que las distintas capacidades de resiliencia de los individuos frente a los riesgos urbanos pueden encontrarse en el origen de los conflictos que se establecen en nuestras sociedades y del recurso a la criminalidad.

Si la pobreza económica, social o cultural no incita al acto criminal, el protagonista criminal o delincuente es víctima a menudo de la inseguridad social y económica, antes de que cometa un delito que, en un círculo especialmente vicioso, genera la inseguridad.

Los factores de riesgo se multiplican sin cesar, la protección se convierte entonces en un concepto relativo al peligro, a la amenaza y a los riesgos en los que se incurre. La cuestión que se plantea, entonces, consiste en saber ¿qué seguridad debemos facilitar y a quién?

Las organizaciones internacionales se posicionaron en la escena internacional desde el inicio de la década de los años noventa, redefiniendo los principios del concepto de seguridad y centrando el debate en adelante en un nuevo concepto, el de *seguridad humana* (PNUD, 1994. *Informe sobre el desarrollo humano*), a veces empleada en referencia a las necesidades básicas de las poblaciones para encontrar los medios que les aseguren sus necesidades, a veces en referencia a la vieja concepción de la

seguridad personal para encontrar los medios necesarios para preservarlos del miedo.<sup>2</sup> Para nosotros, aumentar la “seguridad” ante la necesidad permitiría reducir “la inseguridad” vinculada al miedo del otro. Así, el ex Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, declaraba:

La seguridad humana en su aceptación más amplia engloba aún más que la mera ausencia de conflicto violento. Esto incluye también los derechos humanos, el buen gobierno, el acceso a la educación y a la salud, y se asegura que cada individuo tenga la oportunidad y la capacidad de decisión para responder a su potencial [...] la libertad cara a la necesidad, la libertad cara al miedo y la libertad de las generaciones futuras de heredar un medioambiente natural sano: he aquí las preocupaciones construidas en la interrelación para la seguridad humana y nacional.<sup>3</sup>

A escala de la ciudad, la seguridad humana implica trabajar sobre transversalidades que no se mencionaban antes: la seguridad pasa de una posición de finalidad a una posición intermedia de instrumentalización. Se convierte en una reconstrucción funcional de la gestión pública para una sociedad duradera, siguiendo tres nuevos ejes de reflexión:

- El primero aporta una nueva visión del riesgo y su gestión internacional, donde las catástrofes se designan como lo que está en juego a niveles políticos y no más como fatalidades.
- El segundo propone una idea de bienestar que hace el vínculo entre el *welfare-state* y el individuo y se pregunta si el modelo es extrapolable a escala internacional.

---

2 Liberarse del miedo en el medio urbano. El centro sobre la seguridad humana, financiado principalmente por gobiernos occidentales (Canadá, Reino Unido, Suecia, Noruega y Suiza). Se publicó recientemente esta visión en un informe titulado: *Human security report: war and peace in the 21st century*.

3 Kofi Annan, ex Secretario General de las Naciones Unidas, en la sesión de trabajo internacional sobre seguridad humana, Mongolia, Ulaanbaatar, del 8 al 10 de mayo de 2000. Nota de prensa SG/SM/7382. Traducido por nosotros. Kofi Annan se refería a su informe *Nosotros el pueblo, el papel de las Naciones Unidas en el siglo XX*, capítulo 4: “Un mundo liberado del miedo”.

- Por último, este nuevo utilitarismo mide el efecto de interdependencia y conecta los distintos sectores de la seguridad. Esta interdependencia es fundamental ya que pone en relación sectores que antes eran independientes: desarrollo/seguridad, derechos humanos/seguridad, entre otros.

La ampliación de la definición de la seguridad ilustra un desplazamiento a la vez teórico y práctico de una seguridad clásica fundada en la protección de los Estados, hacia una seguridad centrada en la satisfacción de las necesidades de base del individuo. Es también una nueva gestión del riesgo que se propone gracias a la toma de conciencia de las interdependencias en el ámbito de la seguridad y las respuestas sistémicas e integra- das que deberían ofrecerse.

Los gobiernos locales se encuentran especialmente bien situados para proponer soluciones transversales y locales, fundadas sobre el diálogo con el conjunto de los actores locales y la satisfacción de las necesidades de base de las poblaciones.

En este campo de interacción entre riesgos y violencias urbanas, elegimos examinar una problemática particular: ¿qué vínculos existen entre servicios urbanos y convivencia? ¿El acceso y la gestión de los servicios urbanos pueden favorecer la inclusión social en la ciudad y reducir así las tasas de delincuencia y criminalidad?

Este tema ha sido muy poco tratado hasta el presente. UNITAR desea favorecer el diálogo entre una temática que el instigador de este planteamiento, el centro CIFAL Barcelona, trabaja desde hace mucho tiempo: la seguridad; y otro tema, el concerniente a los servicios urbanos que el sector privado conoce bien pero desea mejorar, sin por ello disponer de las herramientas necesarias para la comprensión de las necesidades de las poblaciones. Las Naciones Unidas, mediante la aproximación ofrecida en esta conferencia internacional de Quito y la Red Convivial que les proponemos lanzar a la finalización de los dos próximos días, tienen por objeto reforzar este diálogo entre los sectores y los protagonistas en cuestión, para ciudades más inclusivas y de mayor convivencia.

Es un ejercicio que mostrará la viabilidad del principio de gobernabilidad a la base de nuestro propio método y las enseñanzas que se desea revelar. Actualmente, con la entrada en la era de la universalización, nos enfrentamos a una segunda *Gran transformación*.<sup>4</sup> Las fronteras del Estado se confunden, las distinciones entre naciones se borran. Si la violencia representaba antes el ejercicio normal del poder para todo Estado, que regulaba estrictamente el empleo para los individuos y los grupos, la universalización permitió ampliamente impugnar este monopolio.

Singularmente, en términos de acciones de seguridad, parecería que no estamos solamente ya a las manos de instituciones nacionales de justicia y control, sino más bien en un nuevo complejo sistema en el que las normas cambian en el momento en que se implican nuevos actores de la economía mundial y de las sociedades civiles, incluidas las empresas privadas de seguridad y las comunidades de vecinos, por ejemplo. Se trata para nosotros, las Naciones Unidas, de reequilibrar las oportunidades de cada uno para que la seguridad no excluya poniendo rejas en las ventanas, estigmatizando a los más pobres, segregándolos y creando las tensiones sociales y xenófobas (como pudimos ver en Sudáfrica recientemente); al contrario, favoreciendo los transportes urbanos colectivos y accesibles económicamente a todas las personas, iluminando los barrios y facilitándoles su visibilidad, favoreciendo la buena gestión de los residuos, del agua y reduciendo los riesgos de contaminaciones, entre otros.

Queremos así crear las condiciones propicias para la creación de una red que se preocupe de estas interdependencias y explore las soluciones multidisciplinarias. La idea es construir una red temática y funcional cuya forma podemos manejar, pero les compete a ustedes determinar el contenido, desarrollarlo y hacerlo conocer. No deseamos un espacio político suplementario sino de una red que por la investigación orientará la acción. No vamos a decir ni a los actores públicos ni a las empresas privadas ni a la sociedad civil lo que deben hacer, sino que vamos a proponerles elementos de comprensión, de diagnóstico de situaciones que les

---

4 Karl Polanyi describía en 1944 la *Great transformation* de la “sociedad de mercado” que influía lo mismo sobre la forma moderna del Estado-nación que sobre la economía de mercado.



permitan, si lo desean, adaptar sus decisiones a una realidad cada vez más local. Podrán contar con la experiencia de UNITAR en el ámbito de la formación de los actores locales para encontrar respuestas comunes.

Antes de dar la palabra a mis colegas, permítanme agradecer efusivamente al Municipio de Quito, a CIFAL Barcelona y a nuestros socios privados, en particular, Veolia y Proactiva, que aceptaron asociarse, superando las separaciones tradicionales y que han hecho posible nuestra presencia de todos nosotros hoy aquí.

### Referencias bibliográficas

- Beck, Ulrich (1986) [2001]. *La sociedad del riesgo*. París: Flammarion.
- Bigo, Didier (2005). “¿La universalización de la (in)seguridad? Reflexiones sobre el campo de los profesionales de la gestión de las inquietudes y analítica de la transnacionalización de los procesos de (in)seguridad”. *Culturas y conflictos*, 58. París. Documento electrónico:  
<http://www.conflits.org/document1813.html>
- Borja, Jordi y Manuel Castells (1997). *Local and global. Management of cities in the information age*. Londres: Earthscan Publication / United Nation Centre for Human Settlements.
- Foucault, Michel (1976). “Es necesario defender a la sociedad”. *Curso en el Colegio de Francia*. Seuil: Gallimard.
- ONU-Hábitat (2007). *Informe mundial sobre los establecimientos humanos, consagrado a la mejora de la seguridad y de la seguridad urbana*.
- Sassen, Saskia (2001). “La ciudad global: una introducción al concepto y a su historia”, en: Rem Koolhaas. *Mutations*. Harvard Design School Project on the City, ACTAR, arc en rève centro de arquitectura: 105-114.

## Discurso de Inauguración

### *Políticas urbanas integrales y convivencia en las ciudades de América Latina. Servicios urbanos e inclusión*

---

Joachim Bitterlich\*

En nombre de Veolia Environnement y de su filial para América Latina, común con el grupo FCC, Proactiva Medio Ambiente, expreso nuestra gran satisfacción de participar en esta conferencia internacional. Agradecemos en particular al alcalde de Quito, Gral. Paco Moncayo Gallegos, y a todo su equipo, por el apoyo brindado a esta excelente iniciativa.

Nuestra presencia en este evento es un testimonio del compromiso compartido con todos ustedes: trabajar conjuntamente en favor del bienestar de las sociedades donde estamos presentes.

Estamos convencidos de que gobiernos, empresa privada, organismos internacionales, academia y las ONG se complementan en el esfuerzo de mejorar la convivencia y la calidad de vida en las ciudades.

Permítanme citarles algunos ejemplos:

Veolia Environnement es una empresa francesa con actividades internacionales, que interviene en 68 países del mundo. A través de Proactiva Medio Ambiente, está presente en siete países de América Latina. Nuestro trabajo consiste en gestionar servicios urbanos por cuenta de las autoridades locales.

Como seguramente tendremos ocasión de discutir durante nuestros trabajos, el acceso a los servicios urbanos de proximidad y de calidad

---

\* Embajador (ret.) Executive Vicepresident International Affairs, Veolia Environnement, Francia.

contribuye a la inserción en la vida social: ¿cómo ser un ciudadano de pleno derecho sin beneficiarse de un suministro regular de agua, de un sistema de saneamiento o de una red de transportes públicos para ir a trabajar o a distraerse? ¿Cómo librarse de la exclusión social viviendo en un barrio donde la basura no se recoge o donde el servicio de transporte es deficiente?

Nuestro oficio y nuestra responsabilidad consisten en distribuir agua, recoger y eliminar los residuos de las ciudades y ofrecer servicios de transporte colectivo. Por esta razón, en 2002 respondimos al llamado del Secretario General de las Naciones Unidas para alcanzar los Objetivos del Milenio, adhiriéndonos con firmeza al Pacto Global. En consecuencia, Veolia Environnement participa desde hace tres años en el comité de expertos que reúne la ONU-Hábitat para la elaboración de directrices sobre el acceso a los servicios esenciales.

Estas directrices serán presentadas en el *Foro urbano mundial de Nanjing* en noviembre próximo, antes de ser transmitido al ECOSOC en Nueva York.

Asimismo, Veolia Environnement pone su “saber hacer”, fruto de una experiencia de más de 150 años al servicio de la red CIFAL del UNITAR. Esta red difunde a nivel mundial las buenas prácticas del urbanismo sostenible, en particular desde Curitiba y Atlanta para el hemisferio americano.

Somos conscientes de la necesidad de anticipar los cambios y adaptarse a ellos. Por esto hemos creado un *Observatorio de modos de vida urbanos*. Queremos conocer las preocupaciones de los habitantes de distintas ciudades del mundo mediante sondeos periódicos y buscar respuestas adecuadas a sus necesidades. Queremos contribuir con los gobiernos locales, aportando soluciones eficaces a sus problemas. Estas son las razones de nuestra presencia en esta conferencia.

Me gustaría añadir algo más. En Veolia y Proactiva estamos convencidos de que la cooperación entre el sector público y el sector privado tiene un gran impacto en la mejora de los servicios públicos. Esta cooperación *no* es una privatización de los servicios. Es una delegación de la gestión del servicio. La cooperación público-privada permite a una Municipalidad

delegar en un operador privado la gestión de sus servicios urbanos, conservando el control de la operación y la propiedad de las infraestructuras.

Bajo este esquema, la Municipalidad controla y evalúa los resultados de manera permanente a través del precio y de la calidad del servicio. Ambos socios, público y privado, fijan un objetivo común: favorecer el acceso a los servicios urbanos al mayor número de ciudadanos, bajo unas reglas de control.

Las actividades de Proactiva Medio Ambiente en algunas ciudades ilustran esta apuesta por la cooperación entre el sector público y el privado. Desde hace más de 10 años, Proactiva Medio Ambiente está presente en América Latina ofreciendo servicios básicos en los sectores del agua y residuos. Atendemos a 40 millones de personas, en más de 80 ciudades. Conocemos las dificultades y retos a los que se enfrentan: fuerte crecimiento demográfico, desequilibrios sociales, gran impacto sobre el medioambiente, sobre las infraestructuras y sobre la cohesión social.

Por esta razón, hemos apostado por una *cooperación público-privada en la gestión de los servicios esenciales*, bajo los parámetros antes mencionados. Este esquema nos ha permitido dar una respuesta eficaz a los problemas locales, al delimitar responsabilidades y favorecer sinergias entre el sector público y el privado.

Los casos exitosos son varios. Uno de ellos ha sido la gestión del servicio del agua en el Municipio de Aguascalientes, ubicado en el centro de México y con una población de 800 mil habitantes. Este Municipio se enfrentaba en la década de los años noventa a un grave problema de degradación hidráulica que condujo al gobierno local a delegar la gestión del servicio del agua en manos de un operador privado.

Desde entonces, la estrecha cooperación entre el gobierno y el operador –Proactiva en México– ha sido decisiva. Los cambios lo evidencian: reducción de las pérdidas de agua, ampliación de la cobertura, extensión del servicio, certificaciones de calidad, entre otros.

Esta gestión le ha valido al Municipio de Aguascalientes el reconocimiento de la autoridad nacional, quien en 2007 le otorgó el Premio Nacional de Eficiencia Física en Agua Potable. Queremos repetir este ejemplo en este país también.

De igual manera, en la provincia de Misiones, en la Argentina –una zona de gran riqueza natural–, el gobierno provincial propuso e impulsó una solución integral para gestionar el problema de los residuos. El resultado de este proyecto, operado por Proactiva Argentina, ha sido la ampliación del servicio a un total de 53 localidades a lo largo de la provincia y a 680 mil habitantes.

Las claves del éxito de estos casos podrían resumirse en una fórmula: una fuerte voluntad política de mejorar la calidad de los servicios esenciales y de ampliar su cobertura, una cooperación público-privada a largo plazo (en el caso de Aguascalientes, la cooperación se extiende a 30 años) y una política de responsabilidad social corporativa por parte de Proactiva. Sobre estos casos tendremos la ocasión de discutir durante nuestras reuniones.

Concluyo reiterando nuestro compromiso y nuestra voluntad de trabajar conjuntamente en favor de las sociedades latinoamericanas. Estamos convencidos de que todos los actores –comunidad, gobiernos, instituciones educativas, empresa privada y organismos internacionales– pueden aportar soluciones conjuntas a los problemas de las ciudades.

Creemos que la gestión eficaz de los servicios públicos contribuye de manera decisiva con la convivencia en las ciudades de América Latina. Por ello, celebro con entusiasmo esta iniciativa de UNITAR y deseo que estos dos días de reuniones sean de máximo provecho para todos.

Muchas gracias.

# Apertura del Debate

## *Movilidad urbana y acceso a las ciudades*

---

Dominique Héron\*

**Haciendo frente a las últimas tendencias urbanas:  
un nuevo reto centrado en la movilidad y en los  
sistemas de transporte**

**L**as ciudades desempeñan un rol de liderazgo en la dinámica de crecimiento económico y en la integración económica y social de sus individuos. Si las ciudades están correctamente gestionadas, pueden ser una fuente vital para el crecimiento y ofrecer soluciones eficientes al medioambiente y otros retos que puedan plantearse, siendo uno de los más importantes la movilidad urbana. Dichos retos han sido ilustrados de forma extensa en todos los talleres de esta conferencia en Quito.

Sin embargo, muchas ciudades, especialmente en las economías emergentes, tienen que hacer frente a temas muy diversos, incluido el rápido crecimiento urbano que conlleva una dispersión acelerada de zonas hasta el momento informales y, especialmente, en asentamientos irregulares. Otras preocupaciones actuales son los desafíos medioambientales relacionados con los problemas de polución y los riesgos relacionados con el cambio climático, así como la acelerada desaparición de las especificidades culturales y de la herencia material e inmaterial. Debido a la falta de una gestión adecuada y a la carencia de herramientas de

---

\* VP para Parteneriados Internacionales, Veolia Environnement.

planeamiento urbano, esta situación puede desembocar en un aumento de los riesgos económicos y de saneamiento, y de la inseguridad urbana. Por ello, hacer frente a estos retos es necesario, lo que implica, a su vez, hacer frente a los retos de la movilidad urbana al ofrecer un acceso adecuado a los servicios básicos para las poblaciones más pobres, luchar contra las desigualdades en términos de accesibilidad urbana y reducir la fragmentación social y funcional de los territorios. Para realizarlo, las ciudades tienen que proteger la movilidad urbana y ofrecer sistemas de transporte adecuados y económicamente accesibles para todos.

Para afrontar los retos urbanos, es imprescindible una planificación estratégica y su implementación en el marco de la gobernanza urbana. Gracias a la coordinación de diversos actores como los Estados, las autoridades locales, las agencias de financiación y los grupos civiles (incluyendo las ONG), la gobernanza urbana ofrece una visión común del desarrollo urbano sostenible, así como de la puesta en marcha de proyectos urbanos.

Esto permite ofrecer servicios urbanos eficientes, lo cual es una prioridad ya que, entre los servicios básicos, la accesibilidad urbana es un elemento clave para las políticas de salud pública e inclusión social.

Por su parte, Veolia Environnement ayuda a las ciudades de todo el mundo a definir sus estrategias, invertir en las soluciones más eficientes y emplear las técnicas de gestión adecuadas para acelerar los trasposos de habilidades y conocimientos relevantes.

La idea principal es considerar los asuntos medioambientales como un reto industrial: el transporte de personas y mercancías debe garantizarse a través de soluciones comprensivas que concilien la economía con la ecología y que sigan los principios de desarrollo sostenible. Con más de 300 mil empleados y con un ingreso consolidado de 35 billones de euros, Veolia Environnement implementa día a día una gran variedad de acciones para construir la ciudad sostenible del mañana.

## Discurso de Clausura

### *Políticas urbanas integrales y convivencia en las ciudades de América Latina. Servicios urbanos e inclusión*

---

Fernando Carrión Mena\*

**N**o voy a hablar ni en mi condición de académico o Coordinador del Programa de Estudios de la Ciudad de FLACSO, sino más bien en calidad de representante del Alcalde, dada mi condición de Concejal del Cabildo Municipal. Desgraciadamente los alcaldes se pierden este tipo de reuniones porque tienen que estar en otros eventos donde deben resolver los problemas que hemos debatido en estos dos días. De todas maneras, por razones de protocolo, les quiero transmitir el saludo cordial del Alcalde Paco Moncayo a todos ustedes, y decirles que él espera que estos dos días hayan pasado muy bien en la ciudad y que las deliberaciones hayan podido contribuir al conocimiento de una problemática tan compleja como la que hemos tratado.

Independiente de la representación honrosa que ostento, quisiera decir un par de ideas de cosecha propia, captadas en parte en los debates que hemos tenido en esta reunión y por otra, de la información existente.

Una primera que es importante tomar en cuenta es que la violencia en América Latina ha crecido de manera significativa. Prácticamente en todos los países de la región existen tasas superiores a las que existían a mediados de la década de los años ochenta, cuando este proceso empezó a despegar y a crecer. Pero no solo que creció la violencia o se multiplicó, sino que también se han producido algunos cambios relativamente importantes que bien vale la pena señalarlos.

---

\* Concejal del Distrito Metropolitano de Quito



Hay que tomar en cuenta que se urbanizó la violencia, en términos de que la mayor cantidad de los delitos se producen en las ciudades y no en el campo, a pesar de que los delitos de la ciudad y del campo son distintos. Mientras en el campo están fundamentalmente los delitos vinculados con las personas, las tradiciones, la cultura o la propiedad rural (cuatrerismo) y agrícola, en la ciudad existen más los relacionados con los delitos que tienen que ver, por ejemplo, con la violencia en los estadios, las pandillas, los homicidios, los asaltos a las personas o la inseguridad predatoria o callejera.

También se debe señalar que la violencia se ha modernizado, en tanto se observa un desarrollo tecnológico bastante importante, que hay división del trabajo, internacionalización de las operaciones y los grados de violencias son mucho más altos que los que existían antes. Por ejemplo, antes se podía salir en un vehículo a una reunión con el temor que se tenía de que le roben el automóvil estacionado; hoy en día el temor es que a uno lo puedan asaltar en el trayecto, y no se diga respecto del nivel de armas que se utilizan.

No se puede dejar de mencionar un elemento histórico interesante: cuando las tasas de urbanización de América Latina tienden a decrecer, las de homicidios tienen un comportamiento inverso de crecimiento. Si en la década de los cuarenta hubo un 41% de la población viviendo en ciudades, hoy la región tiene cerca del 80% de la población concentrada en el ámbito urbano. En 1950, alrededor del 60% de la población estaba en disposición de migrar, pero en la actualidad ese porcentaje es cercano al 20%; lo cual quiere decir que el ciclo de la migración del campo a la ciudad se ha cerrado en América Latina y que –correlativamente– se han abierto nuevas formas de migración como la internacional, que nos ha lleva a nuevas formas de violencia que antes no conocíamos, por ejemplo, las distintas versiones de la trata (sexual, laboral, órganos) o la existencia de las pandillas globales.

Es interesante este proceso porque, por un lado, existe un problema serio de inseguridad y violencia, además de un cambio de las formas de la violencia con su internacionalización y, por otro lado, tenemos una tendencia decreciente del proceso de urbanización con lo que se puede concluir

que la ciudad no es una causa de la violencia, más todavía si vemos que las ciudades más grandes dentro de nuestros países no son las más violentas.

Esta constatación es importante porque durante mucho tiempo nos hicieron pensar o creer que la migración campesina iba a ser el fin de la ciudad, razón por la cual era imprescindible formular políticas públicas para contener esos procesos; mucho más si invadían las urbes, si se construían verdaderos cinturones que presionaban las ciudades. Al cabo de 50 años, las mismas organizaciones internacionales que nos mostraron la irracionalidad de la migración hoy plantean que la ciudad no es un problema sino una solución. Mucho más evidente la afirmación si en las ciudades se multiplican empleos, las mujeres se hacen públicas y la pobreza por salario y necesidades básicas insatisfechas es mucho menor que en el campo.

Una afirmación como la señalada sirve para decir que no caigamos nuevamente –sin beneficio de inventario– en aquello que nos dijeron, de creer que deteniendo las características fundamentales de la ciudad –porque son una causa– vamos a lograr reducir las tasas de violencia; o adcentando el espacio público mediante la “prevención situacional” o las lógicas inscritas en las “ventanas rotas”, la violencia será controlada.

También hay que tener mucho cuidado con medir la violencia a partir de las tasas de homicidios porque, por medio de la misma, se estigmatiza territorios y poblaciones así como se invisibilizan otras violencias. Las tasas de homicidios nos muestran, por ejemplo, en el informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS), que los países de menor desarrollo relativo tienen las tasas más altas de homicidio, aunque sean los países desarrollados los que tengan las tasas más altas de homicidios. Incluso hay más fallecimientos por suicidios que por homicidios.

Con estos datos se estigmatizan como países violentos a los países de menor desarrollo. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización de Estados Americanos (OEA), el Banco Mundial (BM), la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y otros organismos, en sus estudios e informes, colocan a América Latina como el continente más violento del mundo. También señalan que los jóvenes varones son los victimarios y víctimas centrales; más si provienen de hogares pobres y desestructurados. ¿Qué se logra

con estas afirmaciones? Primero, muy poco en el conocimiento. Segundo, la estigmatización de los países bárbaros y poco civilizados, así como de los jóvenes. Tercero, invisibilizar ciertas violencias como las de género o las de mayor connotación social. Y cuarto, que los mismos organismos internacionales que dicen que se debe actuar sobre las causas del desempleo y la polarización después recomiendan a sus funcionarios o connacionales no visitar los países más violentos con lo cual se genera un ambiente negativo para el turismo internacional. ¡Qué política más contradictoria! Es más, hoy en día con la globalización de la información, las tasas de homicidios sirven para construir los *rankings* de los lugares donde se debe invertir, que –paradójicamente– son justamente los menos violentos, tal como lo hace la revista *América economía*. De esta manera, la inversión externa no va a aquellos lugares donde más se necesita para reducir la violencia.

Entonces, ¿no sería más correcto –si queremos disminuir la violencia– privilegiar aquellos lugares donde existen mayores tasas de homicidio para canalizar la inversión hacia esos lugares? Con eso se lograría más empleo y mejores condiciones de vida. Por ende, hay que plantear a la Cooperación Internacional que empiecen a repensar y replantear las políticas que nos plantean y lo hagan desde los propios indicadores que usan. No se puede desconocer que la violencia crece y se internacionaliza, por lo cual iniciativas como las de este seminario, impulsadas por las entidades organizadoras de este evento, que tienden a discutir con los actores locales y a impulsar redes horizontales son muy útiles; más ahora que el delito se internacionaliza, lo que requiere enfrentarlo internacionalmente.

Si el delito se internacionaliza, si las ciudades forman una red urbana global, si la economía ilícita se despliega mundialmente, las políticas que se deben plantear tienen que ir en esa línea. Y para eso tenemos que construir redes e instituciones; hay que realizar estudios comparativos, hay que intercambiar experiencias, hay que diseñar políticas internacionales.

Por eso, más que clausurar esta reunión, quiero, a nombre del Alcalde y de la ciudad de Quito, que sigamos en esta gran apertura para incorporarnos en este importante proceso de integración.

Muchas gracias.

## Discurso de Clausura

### *Políticas urbanas integrales y convivencia en las ciudades de América Latina. Servicios urbanos e inclusión*

---

Joan Saura i Laporta\*

**D**urante estos dos días se han debatido aspectos cruciales en torno a las políticas urbanas como mecanismos de integración y armonización de los ciudadanos y ciudadanas en el entorno urbano. La interacción entre espacio urbano y seguridad, convivencia y salubridad ha sido una constante a lo largo de la historia. Podemos citar algunos ejemplos como las murallas defensivas, las cuales facilitaban a la vez el control de sus habitantes; el planeamiento urbano de Haussmann en la París del siglo XIX basado en calles anchas para evitar los motines; la configuración del nuevo ensanche de Barcelona por Ildefons Cerdà en busca de la reducción de la mortalidad causada por las insalubres calles sin ventilación y promoviendo la paz social a través de la arquitectura residencial;<sup>1</sup> hasta el protagonismo que toma en el siglo XX el diseño de las ciudades para crear un retorno del espacio público como lugar de encuentro fomentando el intercambio comercial, lúdico y social.

En algunos países, una sola ciudad concentra el 20% ó 30% del total de la población y más de 500 millones de personas viven en las 36 mayo-

---

\* Consejero de Interior, Relaciones Institucionales y Participación de la Generalitat de Catalunya

1 Cerdà también pretendía alcanzar la “paz social” dotando las viviendas del *hixample* de una pequeña huerta donde los obreros pudieran distraerse. Con la huerta dispondrían de hortalizas frescas que les compensaría por los bajos sueldos, y al mismo tiempo se evitaría que frecuentasen ambientes obreros revolucionarios.

res metrópolis del mundo. La población en el siglo XXI es y será cada vez más urbana. El ámbito urbano tiene que ser, por tanto, una de las prioridades a la hora de planificar los servicios públicos para conseguir que la mayoría de la población mundial, que ya es urbana, tenga sus necesidades básicas satisfechas y donde se garantice y proteja el libre ejercicio de los derechos y libertades inherentes a la persona.

El Departamento de Interior, Relaciones Institucionales y Participación del Gobierno de la Generalitat de Catalunya, consciente de las problemáticas específicas que generan las ciudades, promueve la transversalidad de todas las instituciones que trabajan en el espacio urbano para coordinar la implementación de políticas públicas de seguridad, para sumar esfuerzos en la detección de las disfunciones o de nuevas necesidades, y para que las distintas percepciones y necesidades en los temas de seguridad sean discutidas abiertamente y en común por todas las instituciones y asociaciones ciudadanas.

En este sentido, las líneas maestras que marcan la estrategia de seguridad del departamento que dirijo están trazadas por tres ejes prioritarios: a) la inclusión de las políticas públicas de seguridad dentro del ámbito de las políticas sociales; b) el nuevo impulso del modelo de seguridad que queremos para Cataluña; y c) promover la complicitad, la participación ciudadana y el fomento de la corresponsabilidad con el resto de administraciones.

Las acciones encaminadas a la ejecución del primer eje se centran en aquellas actuaciones específicas dirigidas a la protección de las personas en situación de mayor vulnerabilidad, así como en la detección, prevención y gestión de las principales situaciones de riesgo, que incluyen ámbitos como la lucha contra la violencia de género, la prevención y la educación viaria o la lucha contra los accidentes laborales.

Como segundo eje estratégico, queremos ofrecer un servicio público de calidad basado en la proximidad, la responsabilidad y la eficiencia. Como ejemplos del nuevo modelo de seguridad citaríá la carta de servicios tanto de la Policía como de los Bomberos, para asegurar los compromisos de calidad y de servicio ante toda la población, así como la modernización, innovación tecnológica y mejora de la coordinación entre to-

dos los cuerpos de seguridad, ya sea Policía, protección civil, ambulancias o el servicio meteorológico.

Como tercer eje, la prioridad de actuación se centra en conseguir la complicidad y la participación ciudadana, el consenso y la corresponsabilidad de todas las instituciones en la elaboración de las políticas públicas de seguridad.

Nosotros creemos que mejorando la seguridad mejoramos el bienestar del ciudadano y que, a mayor bienestar social, la convivencia es más pacífica, se reducen los problemas y el ejercicio de los derechos y libertades es más un elemento de cohesión que de separación. En este sentido, la seguridad la entendemos como una función global, que no solamente es competencia de los cuerpos de seguridad y de la justicia, sino que también tiene que involucrar a toda la comunidad. Para su consecución, es preciso sustentar las políticas públicas de seguridad en igualdad, mediación, profesionalidad, diálogo y comunicación.

Como ejemplo de estas políticas de debate abierto entre todos los profesionales de la seguridad, los agentes económicos y sociales así como del tejido asociativo ciudadano, destacaría el Consejo de Seguridad Urbana de Barcelona, que celebró su sesión anual el pasado 12 de junio en la capital catalana. Este consejo reúne a los máximos responsables del Departamento de Interior del Gobierno de Cataluña, del Ayuntamiento o del Estado central, altos representantes del estamento judicial, fiscal y del Colegio de Abogados, los jefes de los diversos cuerpos de Policía que tienen competencias en Barcelona, los representantes de los gremios y asociaciones profesionales y comerciales, asociaciones de vecinos, organizaciones sindicales y dirigentes de los partidos políticos municipales, entre otros.

Es en una misma mesa donde se goza de la oportunidad de escuchar, de forma transparente, la opinión de los diversos agentes sociales, se conoce de primera mano la evolución de la delincuencia y el estado de percepción de la seguridad entre la ciudadanía, se analizan las políticas de coordinación entre los cuerpos policiales y los servicios sociales o de medioambiente, el grado de penetración y de proximidad de la Policía con el tejido asociativo local. El resultado de esa interrelación sirve para evaluar el grado de convivencia y de tranquilidad ciudadana.



Las oportunidades de lograr el consenso entre todos los actores sociales no se ciñen exclusivamente a Barcelona, sino que también abarcan a todo el territorio catalán. Con este fin, se ha creado el Consejo de Seguridad de Cataluña, que pretende ser un espacio deliberativo, de interlocución y de democracia participativa para incorporar a la ciudadanía en la elaboración de las políticas públicas de seguridad.

En resumen, diría que la finalidad que persiguen las políticas de seguridad del gobierno de Cataluña están basadas en: 1) garantizar el libre ejercicio de los derechos y libertades de todo ciudadano y ciudadana como base de una convivencia pacífica y democrática, y 2) prevenir y minimizar las situaciones de riesgo y asegurar la ágil gestión de las emergencias.

El incremento en el flujo de intercambios comerciales como resultado de la globalización de la economía ocasiona, o puede ocasionar, un aumento de las cifras de delitos o incluso la aparición de nuevas conductas delictivas a nivel local. Es, en este sentido, que cobran todavía más importancia las acciones preventivas y de coordinación entre todas las instituciones que trabajan en una misma ciudad y anticiparse, en la medida de lo posible, al surgimiento o al enquistamiento de conductas nocivas que alteren la normal convivencia de los residentes.

El desplazamiento de personas del campo a la ciudad, de un país a otro, o de un continente a otro en búsqueda de mejores oportunidades laborales o económicas puede tener ventajas económicas tanto en la zona o país de origen como en el de destino. Pero no debemos olvidar que las migraciones masivas y la concentración de esos nuevos residentes en áreas muy concretas de las ciudades conllevan sentimientos de desarraigo y de exclusión social que pueden desembocar en la marginalidad.

Y es en este campo de la marginalidad donde las instituciones locales tienen el protagonismo en el liderazgo de las políticas de integración colectiva y de creación de medidas de confianza que unan y solidaricen la comunidad.

Los actores locales juegan un privilegiado papel en la consecución de los mecanismos y en el éxito de las estrategias para reducir y eliminar las barreras de la marginación, así como también en la precoz detección y

ayuda de aquellas personas que, por diversas causas, padecen o pueden padecer una mayor vulnerabilidad en temas de seguridad.

Para terminar, quisiera animar a los organizadores de esta conferencia internacional a seguir por el camino de la promoción de encuentros multidisciplinares de discusión y de debate de las políticas urbanas que logren unas ciudades más habitables y más justas socialmente.

Muchas gracias.